

Escuela infantil en el Kanenfeldquartier de Basilea, construída con elementos prefabricados.

T E M A S E S C O L A R E S

Arquitecto: Damián Ribas

En el número 90 de la revista *La Actualidad Española*, publicó J. J. Aleixandre un documentado artículo sobre el problema escolar en España, que, al mismo tiempo que pone de manifiesto la labor que se está realizando, facilita datos suficientes para que podamos hacernos fácilmente una idea clara de la magnitud del problema.

Vemos así que de los 5.173.591 niños que forman la población escolar española, 2.500.000 van a la escuela y, por tanto, que 2.673.591 no la tienen.

Para los 2.500.000 disponemos de unas 60.000 escuelas, y para cubrir el déficit se necesitarían construir otras 69.000 escuelas más.

Si además tenemos en cuenta el crecimiento demográfico de nuestra población, resulta que deberían construirse unas 1.000 escuelas anuales para que el problema no tome una mayor gravedad.

Creemos que con estos datos queda evidenciada la importancia del tema, y que no hay la menor duda de que *ganar tiempo* es un factor interesante.

También es evidente que debemos evitar soluciones provisionales, porque no se trata de una cuestión transitoria.

Por ello hemos considerado interesante destacar una

de las formas hoy generalizada ya en muchos países, que consiste en la utilización de elementos prefabricados para construir rápidamente edificios escolares.

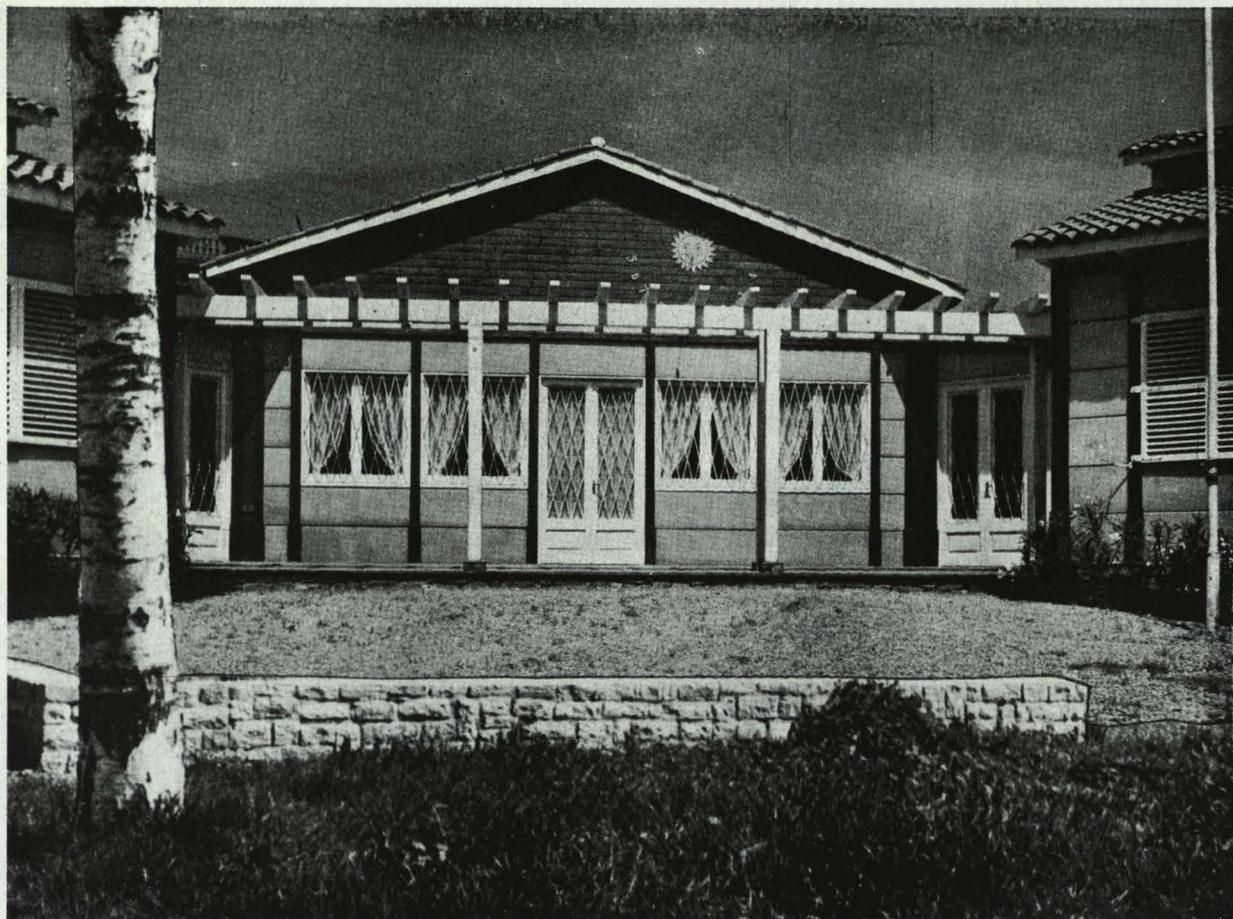
En primer lugar, no debe crearse ningún grupo nuevo de viviendas sin que al mismo tiempo no se proceda a la edificación de un grupo escolar de capacidad suficiente para los niños que vivirán en la nueva agrupación.

Es también preferible la distribución de pequeños grupos escolares en las zonas de residencia de los niños que obligar a éstos a desplazamientos demasiado largos. No hay ninguna duda que es más sencillo que cuatro o cinco profesores se trasladen a la escuela que no desplazar 200 niños lejos de su lugar de residencia.

Desde el punto de vista pedagógico, estas escuelas reúnen todas las condiciones de aislamiento, confort, etc., que deben exigirse, y además pueden fácilmente adaptarse a cualquier proyecto.

La foto de esa escuela infantil en Basilea da una idea de las posibilidades del sistema.

En nuestro país se han realizado ya algunas escuelas de tipo similar, como la de esta construcción que se publica aquí, hecha en un plazo muy breve, treinta días, con una capacidad para 200 niños.



Planta y pormenor del porche del grupo escolar "Agustina de Aragón", construido en Barcelona con materiales prefabricados. Arquitectos, Antonio Vega y Claudio Díaz.

